

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 26 rs.—Seis meses, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL.

DECRETO

sobre la organización de los tribunales en Ultramar.

(Conclusión.)

Art. 43. En cualquiera de los expresados casos, antes de pasar al Consejo de Estado los expedientes de destitución, se oirá inestructivamente al interesado y al Fiscal de la Audiencia respectiva si se trata de Jueces de primera instancia, y al Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia respecto de los Magistrados.

Art. 44. La suspensión de los Jueces y Magistrados sólo tendrá lugar por auto del Tribunal competente en los casos siguientes:

1.º Cuando se hubiere declarado haber lugar a proceder criminalmente contra ellos por delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones.

2.º Cuando por cualquier otro delito se hubiere dictado contra ellos auto o fianza equivalente.

3.º Cuando sin proceder prisión ni fianza se pidiere contra ellos por el Ministerio fiscal una pena aflictiva o correccional.

4.º Cuando por las correcciones disciplinarias que se les impusiera apareciese que se hallaban en el caso 2.º del art. 41.

5.º Cuando se decretase disciplinariamente.

Art. 45. En los tres primeros casos del artículo precedente impondrá la suspensión el Tribunal que conociere de la causa en el mismo auto en que dicte la providencia que la motive.

En el cuarto caso la impondrá la Sala de gobierno de la Audiencia respectiva o del Tribunal Supremo. Para este efecto se constituirán en Salas de Justicia y llamarán a sí los antecedentes de la corrección impuestas.

En el quinto caso la impondrá la Sala a que corresponda entender de la falta que diere lugar a la corrección disciplinaria, constituyéndose al efecto en Sala de Justicia.

En el quinto caso la impondrá la Sala a que corresponda entender de la falta que diere lugar a la corrección disciplinaria, constituyéndose al efecto en Sala de Justicia.

En los dos últimos casos se oirá por escrito u oralmente al interesado, si compareciere en virtud de la citación que se le haga.

Art. 46. La suspensión durará:

En los casos 1.º, 2.º y 3.º del art. 44, hasta que recaiga en la causa sentencia de absolución libre, o trascurra el tiempo necesario para que se convierta en libre la absolución de la instancia, si tal hubiera sido el resultado de la causa.

En el caso 4.º hasta que se hubiere declarado o desestimado la destitución.

En el caso 5.º todo el tiempo por el que se hubiere impuesto la corrección disciplinaria.

Art. 47. Procederá la suspensión disciplinaria de los Jueces de primera instancia y Magistrados de Audiencia hasta que sean trasladados a otras plazas, cuando casaren con mujer nacida dentro del partido o distrito en que ejerzan sus funciones, a no haber sido accidental el nacimiento, o con la que tuviere alguna industria, comercio o granjería.

Art. 48. La suspensión en los casos del artículo anterior será decretada por las Salas de gobierno de las Audiencias cuando los comprendidos en él sean Jueces de primera instancia, y por la de gobierno del Tribunal Supremo cuando sean Magistrados de Audiencia.

En ambos casos se constituirán al efecto en Salas de Justicia; citarán a los interesados y, si comparecieren, los oírán por escrito u oralmente.

Art. 49. En los casos 1.º, 2.º y 3.º del art. 44 recibirá el suspendido la mitad del sueldo.

En los casos 4.º y 5.º del mismo artículo y en los dos del artículo 47 no recibirá ninguno.

Art. 50. Cuando el Juez o Magistrado suspendido fuere absuelto libremente, se le abonará la parte de sueldo que durante la suspensión hubiere dejado de percibir.

Cuando lo hubiere sido de la instancia, no tendrá derecho a sueldo alguno.

Art. 51. Los Jueces de primera instancia y los Magistrados de Audiencia podrán ser trasladados: 1.º Cuando lleven ocho años de residencia y ejercicio de funciones judiciales en una misma población, oída la Sala de gobierno del Tribunal inmediatamente superior.

2.º Cuando por actos ajenos a sus propios hechos hubiere alguno de aquellos, o su mujer, o sus ascendientes o descendientes o los de su mujer o sus parientes colaterales dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad, adquirido bienes inmuebles en la demarcación a que se extiende la jurisdicción del Juzgado o Tribunal a que corresponda.

3.º En los casos expresados en el art. 47, debiendo entonces hacerse la traslación, siempre que fuere posible, dentro de un año desde que comenzó la suspensión.

Art. 52. Cuando por no haber tenido lugar lo prevenido en el art. 22 se reunieren en un Juzgado o Audiencia funcionarios del orden judicial o fiscal que sean parientes dentro del cuarto grado civil de consanguinidad o segundo de afinidad, será necesariamente trasladado el de nombramiento mas moderno y en un plazo que no exceda de cuatro meses.

En el caso de que los parientes sean Magistrados, el Presidente de la Audiencia los designará, interin se verifica la traslación, a distintas Salas. En el caso de que sean uno Magistrado y otro del orden fiscal, no podrán actuar en la misma Sala.

Art. 53. Los Jueces de primera instancia y Magistrados podrán ser trasladados:

1.º Por disidencias graves con otros Magistrados de la misma Audiencia o con el Promotor fiscal, tratándose de los primeros.

2.º Cuando la Sala de gobierno de la Audiencia lo proponga con fundado motivo respecto a los Jueces de primera instancia, o la del Tribunal Supremo de Justicia respecto de los Magistrados.

3.º Cuando circunstanCIAS de otra clase o consideraciones de orden público muy calificadas exiguieren su traslación.

4.º Cuando ellos lo pidieren.

Art. 54. La traslación de Jueces de primera instancia y Magistrados que se fundare en alguna de

las causas del artículo 23 no podrá hacerse en ningún caso a la plaza que tenga superior o inferior categoría a la que desempeñase el trasladado.

Art. 55. La traslación se hará siempre, previa consulta del Consejo de Estado, por decreto acordado en Consejo de Ministros y refrendado por el de Ultramar.

Art. 56. Podrán los Jueces de primera instancia y Magistrados entablar recurso contencioso contra la Administración ante el Tribunal Supremo:

1.º Cuando fueren suspendidos por el Gobierno.

2.º Cuando fueren destituidos o trasladados sin hacerse espresión de la causa en que se funde la destitución o traslación.

3.º Cuando la causa de la destitución o traslación no sea de las que señala este decreto.

4.º Cuando fueren destituidos o trasladados sin observar para ello todas las formas que este decreto prescribe.

5.º Cuando, sean activos o cesantes, fueren o dejaren de ser nombrados para las vacantes que ocurran, con infracción de las reglas prescritas en este decreto.

Art. 57. Los Fiscales de las Audiencias podrán ser separados por el Gobierno, oído el Fiscal del Tribunal Supremo.

Si la separación no procediera de causas relativas al ejercicio de las funciones fiscales, pasarán a figurar en el escalafón de cesantes de la Magistratura y en el grado que les corresponda.

Art. 58. Los demás funcionarios del orden fiscal sólo podrán ser separados por justa causa.

Considéranse justas causas para ello:

1.º Las establecidas respecto a los Jueces de primera instancia y Magistrados en los números primero, segundo, tercero y cuarto del artículo 42.

2.º La falta de subordinación a sus superiores jerárquicos.

3.º Las faltas repetidas de deferencia a las instrucciones de sus superiores jerárquicos, cuando aquellas sean completamente infundadas.

Art. 59. La separación de los funcionarios a que se refiere el artículo anterior no podrá hacerse sin previa audiencia de los interesados, de sus superiores inmediatos y del Fiscal del Tribunal Supremo.

Art. 60. Procederá de derecho la destitución de todos los funcionarios del orden fiscal en los casos señalados en el art. 40 respecto a los Jueces de primera instancia y magistrados.

Art. 61. Los funcionarios del orden fiscal serán suspendidos en los tres primeros casos establecidos respecto a los Jueces de primera instancia y Magistrados en el art. 44.

Art. 62. Será extensivo a la suspensión de los funcionarios del orden fiscal lo que establecen los artículos 47, 49 y 50.

Art. 63. Los funcionarios del orden fiscal, sean activos o cesantes, tendrán derecho, si se sintieran agraviados por actos del Gobierno, a entablar recurso contencioso contra la Administración:

1.º Cuando teniendo un derecho perfecto para ingresar, o ascender, o entrar de nuevo en la carrera judicial hubiesen sido postpuestos indebidamente.

2.º Cuando fueren destituidos sin observarse las formalidades que este decreto prescribe.

Art. 64. Quedan derogadas todas las anteriores disposiciones legales sobre la materia, en cuanto se opongan a lo dispuesto en este decreto.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.º Los territorios jurisdiccionales de las Audiencias de la Habana y Santiago de Cuba se fijarán por un decreto que será considerado como parte integrante del presente.

2.º La Audiencia de Santiago de Cuba, y las Promotorías fiscales que el Gobierno cree en cumplimiento del art. 11 empezarán a funcionar el día 1.º de Julio de 1871.

Desde el mismo día empezará también a correr el sueldo de los funcionarios que sean nombrados para servirlos.

3.º Los funcionarios, tanto del orden judicial como del fiscal, que hayan sido declarados cesantes por no considerarlos la comisión revisora de sus expedientes con las condiciones necesarias para el cargo que servían, y después, en virtud de revisión de su expediente por la misma comisión, hayan sido reconocidos con dichas condiciones, serán colocados en las primeras vacantes que ocurrieren de su clase respectiva.

4.º Por el ministerio de Ultramar se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto en todas sus partes.

Dado en Madrid a veinticinco de Octubre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

Decreto.

Atendiendo a los razones que me ha expuesto el Ministro de Ultramar,

Vengo en decretar lo que sigue:

Artículo 1.º La supresión de la Audiencia de Puerto-Príncipe, decretada al aprobarse el presupuesto de la isla de Cuba correspondiente al año económico de 1870 a 1871, se contará desde el día en que fué comunicada por el Gobernador superior civil.

Art. 2.º Desde el mismo día empezará a contarse la cesantía de los funcionarios de la referida Audiencia de Puerto-Príncipe.

Art. 3.º La creación de la Sala tercera de la Audiencia de la Habana, decretada con igual fecha que la supresión de la Audiencia de Puerto-Príncipe,

empezará a contarse desde el día de su instalación.

Art. 4.º Se anueban con el carácter de interinos los nombramientos de funcionarios para la dicha Sala tercera de la Audiencia de la Habana, hechos por el Gobernador superior civil de Cuba en virtud de autorización del Gobierno.

Dado en Madrid a veinticinco de Octubre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.—El Excmo. señor ministro de Hacienda se ha servido comunicar a esta dirección general, con fecha 20 del presente mes, la siguiente orden de S. A. el regente del reino:

«Ilmo. Sr.: He dado cuenta al regente del reino de la exposición de ese centro directivo demostrando las dificultades que ofrece la venta de los tabacos elaborados a los precios contenidos en la tarifa número 3, aprobada en 16 de Julio último, a causa de la escasez de moneda en el sistema establecido por decreto del Gobierno provisional de 19 de Octubre de 1868. En su vista, y con objeto de facilitar la expedición de las manufacturas de estanco mientras no exista en circulación moneda suficiente para ajustar las unidades al expresado sistema, S. A. se ha servido aprobar la tarifa propuesta por V. I., comprensiva de los precios a que desde 1.º del próximo Noviembre han de venderse las labores producidas por las fábricas nacionales, con sujeción a las de confecciones de 1.º de Agosto de 1868 y 16 de Julio del corriente año.—De orden de S. A. lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos oportunos.»

La que traslado a V. S., con inclusión de... ejemplares de la tarifa aprobada por S. A., advirtiéndole:

1.º Que tan pronto como se reciban en esa administración los expresados ejemplares, deberá vuestra señoría distribuirlos desde luego entre los estancos de la capital y los demás de la provincia para que se fijen en ellos a la vista del público.

2.º Que si por existir mayor número de estancos fuesen necesarios más ejemplares, cuide V. S. de que se impriman.

3.º Que disponga V. S. que en el Boletín oficial de esa provincia se inserte la presente orden con la tarifa a que se refiere, enviando un número de aquel periódico a este centro directivo.

4.º Que los precios de la nueva tarifa regirán, como la misma expresa, desde 1.º del próximo mes de Noviembre, y por consiguiente será la única legal para las clases de tabacos que comprende hasta tanto que otra cosa se determine.

5.º Que la tarifa núm. 3, que fué aprobada por S. A. en 16 de Julio último, sólo regirá para las ventas realizadas hasta el día 31 del mes actual inclusive, quedando en suspenso mientras subsista la que en el día de hoy se remite a V. S.

6.º Que cuide esa Administración, bajo la responsabilidad de V. S., de que en la venta de las manufacturas que comprende la tarifa no se exija a los consumidores otros precios por ningún concepto que los que la misma señala.

Y 7.º Que dé V. S. traslado de esta orden a los administradores subalternos de esa provincia para que cuiden de su puntual cumplimiento en la parte que les corresponde, sirviéndose V. S. entre tanto acusarme su recibo.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 27 de Octubre de 1870.—Lope Gisbert.—Señor Jefe de la Administración económica de la provincia de...

Tarifa de los precios a que deberán venderse desde 1.º de noviembre próximo los tabacos elaborados, con sujeción a las de confecciones de 1.º de Agosto de 1868 y 16 de Julio de 1870, mientras no circule moneda suficiente del nuevo sistema establecido por decreto del Gobierno provisional de 19 de Octubre de 1868.

Confecciones de la tarifa de 1.º de Agosto de 1868.

Cigarros habanos-peninsulares a 160 en kilogramo, 12 mrs. por cigarro, y 56 rs. 16 mrs. por kilogramo.

Comunes a 230 en kilogramo, 4 mrs. por cigarro, y 27 rs. 2 mrs. por kilogramo.

Confecciones de la tarifa de 16 de Julio de 1870.

Cigarros habanos-peninsulares a 140 en kilogramo, 12 mrs. por cigarro y 49 rs. 14 mrs. por kilogramo.

Comunes a 230 en id., 4 mrs. por cigarro, y 27 rs. 2 mrs. por kilogramo.

Picados en paquetes de 125 gramos.—Fino, superior, 6 rs. paquete y 48 rs. kilogramo.

Suave, 5 rs. paquete y 40 rs. kilogramo.

Entrefuerte, 5 rs. paquete y 40 rs. kilogramo.

Picados en paquetes de 25 gramos.—Habano.—Entrefuerte.—Habano.—Entrefuerte, a 28 maravedises paquete; 32 rs. y 32 mrs. kilogramo.

Idem habano y filipino.—Suave, a 23 mrs. paquete; 32 rs. y 32 mrs. kilogramo.

Idem superior.—Fuerte, a 23 mrs. paquete; 32 reales y 32 mrs. kilogramo.

Comunes.—Comun.—Filipino.—Suave, a 20 maravedises paquete; 23 rs. y 18 mrs. kilogramo.

Idem virginita y filipino.—Entrefuerte, a 20 maravedises paquete; 23 rs. y 18 mrs. kilogramo.

Idem virginita.—Fuerte, a 20 mrs. paquete; 23 reales y 18 mrs. kilogramo.

Cigarrillos de papel.—Suaves, 50 paquetes de 30 cigarrillos en kilogramo, a 28 mrs. paquete; 41 reales y 6 mrs. kilogramo.

Entrefuertes, 75 mactos de 20 cigarrillos en kilogramo, a 16 mrs. paquete; 35 rs. y 10 mrs. kilogramo.

Fuertes, 125 mactos de 12 cigarrillos en kilogramo, a 8 mrs. paquete; 27 rs. y 14 mrs. kilogramo.

Rapé, a 8 rs. 24 mrs. paquete; 69 rs. y 22 mrs. kilogramo.

Polvos, a 4 rs. 10 mrs. paquete; 34 rs. y 12 mrs. kilogramo.

Madrid 19 de Octubre de 1870.—El director general, Lope Gisbert.

S. A. el regente del reino se ha servido aprobar la presente tarifa.

Madrid 20 de Octubre de 1870.—Figueroa.

EL TEMPORAL DE MATANZAS.

El Diario de la Marina de Cuba, en su número de 12 de Octubre que hemos recibido ayer, da interesantes pormenores sobre el temporal de Matanzas, acerca del cual habíamos comunicado a nuestros lectores algunas noticias telegráficas.

Hé aquí el relato del Diario de la Marina.

«MATANZAS.—Tristísimas son las noticias que tenemos de esta ciudad, aunque notan terriblemente desgarradoras como las que anoche circularon. Segun los datos adquiridos, los barrios que más han sufrido son el del «Ojo de Agua» y el de «Pueblo Nuevo», aunque también el de Versalles ha experimentado grandes y dolorosas pérdidas.

Se nos asegura que en el paradero de San Luis, Pueblo Nuevo, hubo un hundimiento espantoso; y del mismo modo se nos dice que el tren del camino de hierro de la Habana, que salió del paradero de Villanueva a las 2 y 40 minutos de la tarde del viernes, desapareció allí completamente, logrando salvarse algunos pasajeros, que, al ver el peligro, antes de llegar al paradero de San Luis, probablemente en el puente del mismo nombre, que también ha desaparecido, se lanzaron de los coches al agua, y lograron a nado ganar tierra firme.

También se asegura que hasido destruido el magnífico puente de Bailén sobre el río San Juan. La inundación de toda la parte baja de la ciudad se debe a la unión de las aguas de los ríos San Juan y Yumuri, que subieron a una altura espantosa. En el paradero de García, del ferro-carril de la Bahía, subió la inundación hasta las cornisas de las columnas y arrastró todas las casas inmediatas.

Persona llegada esta mañana por la línea de la Bahía refiere que en los momentos de su salida, a sólo se habían recogido 40 ahogados; pero todo hace temer que sean muchas más las víctimas. La línea últimamente citada está expedita hasta el Aguacate; pero la excavación de Ceiba Mocha se encuentra obstruida. Se nos ha dicho también que han perecido algunos dependientes y operarios de esta Compañía, y que las fábricas de un pequeño ingenio inmediato al San Juan han sido arrastradas por las aguas con la dotación de unos 40 trabajadores.

Con viva ansiedad esperamos que el restablecimiento de alguna vía de comunicación entre Matanzas y la Habana nos permita recibir más circunstanciadas noticias de tan dolorosa catástrofe.

Bastan, sin embargo, las recibidas para que nos apresuremos a llamar la atención del gobierno, con el humanitario fin de que destine la cantidad indispensable para socorrer las más apremiantes necesidades de las familias que tanto en la ciudad de Matanzas como en cualquier otro punto se hayan quedado sin albergue, vestidos ni medios de subsistencia. Sabemos que la autoridad superior de la isla no necesita esta indicación, que hacemos en cumplimiento de un deber.

JURISDICCION DE GUINES.—Hasta el momento de entrar en prensa el alcance de hoy, son muy escasas las noticias de la mencionada jurisdicción que hemos recibido. Se nos ha dicho que el techo del tinglado destinado a los trenes de pasajeros en el paradero de Guines fué levantado y destruido en parte por la fuerza del temporal.

También parece que fué destruida la máquina que, movida por el viento, hacía funcionar a la bomba alimentadora del gran tanque. Una parte de la villa fué inundada de resultados de las crecientes de los ríos cercanos; el agua entró en varias casas, pero no hay que lamentar afortunadamente las pérdidas que podían temerse ni desgracia alguna personal.—Se confirma los estragos causados por el temporal en los campos, que en su mayor parte han quedado arruinados.—En el cafetal «Las Delicias», situado en el cuartón de Candela, partido de la Catalina, sufrieron mucho los platanales y árboles frutales y demás, así como algunas siembras. Además fueron derribados por la fuerza del viento una casa de tabaco de 35 varas de largo por 12 de ancho y un chiquero de 40 varas de largo por 8 de ancho, en el cual perecieron unos sesenta puercos de diferentes tamaños.

San José de las Lajas.—Segun noticias que se nos comunican, todas las fincas de aquel rico partido han sufrido muchos daños. La cosecha de arroz se ha perdido completamente, y no ha quedado una cepa de plátano en pie. Muchos pobres siterios han quedado reducidos a la miseria, pues han perdido no sólo todas sus labranzas, sino también las chozas en que vivían y cuyo número se nos dice que asciende a cerca de 200. En el ingenio «Nueva Empresa», del Sr. D. Domingo Fresneda, derribó el temporal la elevada torre, que se llevó una gran parte de un colgadero de la casa de calderas.—En el hermoso cafetal «Portugalete», de nuestro querido amigo el Sr. D. Manuel Calvo, el temporal arrancó el campanario del potrero y destruyó su gran establo de vacas.

En todo el partido el temporal arrancó muchas palmas de maíz, de raíz, lo cual indica la gran fuerza del viento. El bonito pueblo de San José de las Lajas sufrió también daños de alguna consideración, pues derribó allí el temporal unos 30 bohíos y casas pequeñas.

BATABANO.—Durante el temporal se quedaron completamente en seco los vapores Jagua, Colon y Cienfuegos, que estaban atracados al muelle. Se nos asegura que un marinero que acudió a asegurar una goleta fué y volvió a pie hasta más de 20 varas de la punta del largo del muelle. Las zancas de desagüe que hay en la mencionada playa se desbordaron, invadiendo el agua la casilla del cable telegráfico de las Antillas, que desde allí arranca para Cuba, así como varias casas.

—La única línea telegráfica que está expedita hasta hoy es la de esta capital a Batabanó. En las demás nos consta que están trabajando constantemente siete cuadrillas de los reparadores de las líneas y que muy pronto quedarán arregladas.

—Desde ayer está expedita la comunicación por ferro-carril entre esta capital y Batabanó. En cuanto a los ramales de Guanajay y San Antonio, no creemos que hayan sufrido ningún trastorno.

—Se nos asegura que el temporal causó varias averías a la casa-paradero de Campo-Florido, y que en el partido de Bainoa ha causado también muchos perjuicios.

LA GUERRA.

En los numerosos despachos telegráficos, así de procedencia oficial como de la Agencia Fabra que publicamos en el lugar correspondiente de nuestro número de ayer, hallarían nuestros lectores muchas y muy interesantes noticias acerca de la guerra. Por ellas verían que se trataba de hacer días de pedir al gobierno de Prusia permiso para que salieran de París antes del bombardeo los súbditos de Austria, Inglaterra e Italia, lo cual indicaba la convicción en que se hallan los representantes de estos países de que el bombardeo no tardará en comenzar. Lo mismo se desprende de otro telegrama en el que se participa que muy pronto se intimará la rendición a París y que no cediendo a ella empezará aquel triste y último recurso que deploremos con todo nuestro corazón.

A pesar de todo, se ven el gobierno francés una resolución desesperada y un propósito de defenderse hasta el último trance, que si bien se explica y se concibe dada la irritación en que se hallan los ánimos, sobreescitada ahora con la capitalización de Metz, también se comprende que no puede dar de sí otro resultado que el de aumentar los males ya causados por la invasión prusiana, sin producir el triunfo que en vano se aspira.

¿Cuál será, entretanto, pregunta con este motivo uno de nuestros colegas, la actitud de Trochu, de Favre y de los demás miembros del Gobierno de París? ¿Qué efecto habrá producido en la gran ciudad la noticia del nuevo y más terrible desastre de la campaña? ¿Prevalecerán allí los consejos de la prudencia o se excitarán los ánimos como en Tours y se adoptarán entre los gritos de la muchedumbre y los cánticos de la Marsellesa y de los gironinos las resoluciones más belicosas? No es posible vaticinarlo, dice; pero es un hecho que las negociaciones para el armisticio han sufrido cuando menos un aplazamiento que se prolongará tanto más cuanto más tarde en calmarse la efervescencia producida por la noticia de los últimos desastres; y como los prusianos están más serenos y más orgullosos con sus nuevos triunfos, ha de ser difícil evitar que empiecen en breve las operaciones activas contra París.

Por los despachos telegráficos de nuestros números anteriores habrán visto nuestros lectores que Dijon ha sido ocupado por los prusianos después de una resistencia insignificante, suceso que viene a quitar toda su importancia a las recientes victorias que por aquella parte decían haber alcanzado los franceses, y abre a los invasores el camino de Lyon.

Un telegrama de Berlín que publica el Times dice que en vista de que los oficiales franceses prisioneros bajo palabra de honor han faltado a ella incorporándose al ejército del gobierno de Tours, el rey de Prusia ha dispuesto que en adelante todos los oficiales que sean hechos prisioneros se envíen a Alemania.

Mr. Gambetta ha dirigido a los prefectos y sub-prefectos de Francia el 24 el siguiente artículo:

«Advertiréis a los alcaldes de todos vuestros municipios que la resistencia al enemigo es más que nunca la orden del día; que cada cual tiene que hacer su deber, especialmente los magistrados municipales que no pueden hacer menos que los Guardias nacionales movilizados, después de los heroicos ejemplos dados por ciudades abiertas como Chateaudun, San Quintín y otras, y también por aldeas protegidas solo por escopeteros. Es de absoluta necesidad que cada ciudad y cada pueblo pague su deuda a la defensa nacional, y sepa cada cual el deber que le incumba a Francia. Las ciudades y pueblos que se rindan sin haber intentado la resistencia, serán denunciados al país por medio de El Moniteur.»

Dicen de Tours, con fecha 23, que el general Cambriels ha presentado su dimisión, fundándose únicamente en la herida que al principio de la campaña le causó en la cabeza un casco de bomba. En su reemplazo ha sido nombrado el general Michel, jefe superior de la región del Este.

Se cree que más que la gravación de su herida habrá influido en la retirada del general su desacuerdo con Garibaldi.

El príncipe de Hohenzollern se encuentra en Versalles a la cabeza de un regimiento.

Dice el Times que los prisioneros franceses procedentes de la Alsacia y de la Lorena, han sido separados en Alemania de sus demás compañeros, se ha formado con ellos compañías que se ocupan en trabajos agrícolas y se les trata con especial cuidado y consideración.

Los miembros del Gobierno de la defensa nacional establecido en Tours, han publicado el siguiente decreto sobre la prensa:

«Artículo 1.º El conocimiento de todos los delitos políticos y de los cometidos por medio de la prensa corresponde exclusivamente al jurado.

Sin embargo, los delitos de injuria y de difamación contra los particulares continuarán siendo juzgados por los tribunales correccionales.

Art. 2.º El jurado decide sólo sobre los daños y perjuicios reclamados a consecuencia de los delitos de la prensa.

Art. 3.º Quedan abolidas todas las disposiciones contrarias a este decreto.»

MADRID 3 DE NOVIEMBRE DE 1870.

RELACIONES EXTERIORES.

Expuesta en nuestro artículo anterior la opinión que hemos formado acerca de las fuerzas de mar y tierra que serían necesarias en la isla de Cuba para mantenerla tranquila, sofocada que sea por completo la insurrección actual, tocamos ahora examinar la política exterior que deberíamos seguir con las naciones del Continente americano, y señaladamente con nuestras antiguas colonias, á fin de evitar conflictos que pudieran poner de nuevo en peligro la paz de nuestras Antillas.

Perdido el Continente americano por los lamentables errores de nuestro Gobierno y los desastrosos incidentes que nos causó la guerra de la Independencia, había una gran política que seguida con lealtad y buena fe hubiera atenuado en mucho las funestas consecuencias de tan sensibles pérdidas: consistía esta, en reconocer franca, leal y sinceramente, sin reservas ni limitaciones de ninguna clase, la libertad y completa independencia de los nuevos gobiernos, y establecer tratados de comercio que aunque no pactaran para España ventaja alguna especial respecto á las demás naciones que se habían apresurado á reconocer su independencia con el propósito de arrebatarnos su comercio; de hecho, por la identidad de hábitos, de lengua y sobre todo por la costumbre de consumir nuestros productos, hubiéramos conservado la preferencia ya que no la exclusiva que nos garantían anteriormente las leyes coloniales. Es decir, nuestra política debió haber sido expansiva, de un generoso olvido y de ilimitada confianza, guardándonos mucho de excitar la sombría susceptibilidad propia de toda colonia recién emancipada, con consejos, y mucho menos con actos que pudieran interpretarse como un deseo de intervenir en las luchas intestinas. Pero esta elevada política no cabía en el estrecho criterio de los ministros de un rey absoluto que refiriéndolo todo á la persona del monarca, se cuidan poco del bien de la patria cuando creen humillado el amor propio del soberano.

Desaprovechada tan favorable coyuntura, y conservándose España en una actitud hostil, lejos de calmar el odio y las prevenciones de nuestros antiguos colonos contra la madre patria, se exacerbó tanto más, cuanto que los agentes diplomáticos de los gobiernos extranjeros los escitaban de continuo á ello. Las tristes vicisitudes políticas que en 1820 sobrevinieron en la Península, y la impotencia en que nos colocaron durante cuarenta años, de continuar la guerra activa, vinieron á constituir un reconocimiento tácito, y á amortiguar, y casi extinguir la antigua aversión á la Metrópoli; hasta que por desgracia la conducta poco hábil é impolítica del jefe de la expedición naval que el gobierno presidido por el general O'Donnell había mandado á la América del Sur, que con tanto entusiasmo saludó nuestra bandera en un principio, ocasionó el conflicto que todos lamentamos, y que haciendo revivir los odios no bien extinguidos aún, ha puesto en peligro la tranquilidad de nuestras Antillas.

Nuestro primer cuidado, una vez restablecido el orden en la isla de Cuba, debe ser el de acelerar la paz con la república de Chile y sus aliadas, sin pretensiones exageradas, bajo un estricto y recíproco pie de igualdad y con perfecto olvido de lo pasado.

Hay, sin embargo, un peligro que puede turbar á cada instante nuestras amistosas relaciones con las repúblicas hispano-americanas, y es la protección debida á nuestros súbditos; porque en el estado habitual de anarquía en que aquellas se encuentran, sus gobiernos son impotentes para proteger hasta á sus propios naturales. Si nos empeñamos en exigirles una estrecha responsabilidad de actos que ellos no pueden dominar, todos los días veremos turbada la armonía, y comprometida la paz con estas repúblicas. Preciso es, pues, en este punto no ser exigentes, siempre que por parte de sus gobiernos se vea el deseo sincero de satisfacerlos; y hacer entender á nuestros compatriotas los riesgos que corren estableciéndose en aquellos agitados é inhospitalarios pueblos, para que sepan que si lo hacen así, será de su cuenta y riesgo.

Igual línea de conducta debemos seguir poco más ó menos con los Estados-Unidos, cuya amistad nos es infinitamente más necesaria que la de las repúblicas hispano-americanas. Ciertamente que la importancia de la isla de Cuba, como llave del golfo mejicano, aparte de la riqueza de su privilegiado suelo, ha excitado y tal vez excita todavía la codicia del pueblo, y aún del Gobierno de aquella poderosa república; pero cierto es también que las circunstancias han variado notablemente después que abolida la esclavitud en todo su territorio, los libertos han venido á ser no sólo una carga sino un peligro para la nación. Anexada la isla de Cuba á los Estados-Unidos es casi seguro que á no cometer estos un acto de barbarie y de iniquidad que los deshonrará á los ojos del mundo civilizado, los setecientos mil individuos de la raza africana que encierra la isla, equilibrarán si no superaban la influencia de la raza blanca.

Por otra parte, viendo los Estados-Unidos por el testimonio que acaba de dar el Gobierno español, y aun más, por la firme y resuelta decisión de los cien mil peninsulares que residen en

Cuba, de sepultarse en sus ruinas antes que entregarla, que no era empresa fácil la de su conquista, y que aún conseguida esta á costa de inmensos sacrificios no recibirían sino los terrenos yermos y devastados; es verosímil y casi seguro que á los azares de una guerra ruinosa prefirieran las ventajas de un comercio floreciente, si nosotros fuésemos bastante prudentes y avisados para concedérselo. Los norte-americanos son, antes que todo, hombres prácticos, y si nosotros abriésemos el mercado de Cuba á sus cereales y sobre todo á su marina mercante rebajando considerablemente el derecho diferencial de bandera, es indudable que por mucho tiempo; tal vez por siempre, renunciarán á sus aspiraciones respecto á Cuba.

Las miras de nuestro Gobierno deben dirigirse, pues, á celebrar con los Estados-Unidos un tratado de comercio sobre bases ampliamente liberales, limitando los derechos arancelarios á la parte puramente fiscal, sin asomos casi de protección á los frutos é industria peninsulares, obteniendo en cambio la reciprocidad respecto á los azúcares, café, tabaco y otras producciones de la isla.

Pero si respecto á la parte puramente mercantil aconsejamos al Gobierno una conducta franca y altamente liberal, no podemos menos de prevenirle que proceda con la mayor cautela y la más exquisita prudencia en todo lo que se refiera á los derechos políticos y civiles de los súbditos americanos, dejando bien establecido que en todas las cuestiones sobre tratos y contratos hechos en la isla con súbditos españoles habían de someterse á los tribunales nacionales, sin ingerencia alguna del consúl americano, y menos aún de su Gobierno, así como la facultad libérrima en la autoridad superior para expulsar de la isla á todo súbdito americano que por su irregular conducta diese lugar á ello. Ciertamente que, aún sin expresarlo, procede hacerlo así con arreglo á los principios del derecho internacional; pero esto no obsta para que se consignen expresamente todos estos puntos en el mismo tratado, á fin de evitar los conflictos que de otro modo surgirían á cada paso.

Tal es la política que á nuestro juicio toca seguir á España en el Continente americano, si ha de conservar por largo tiempo sus provincias ultramarinas, sin los recelos y temores que en la actualidad la tienen en sobresalto constante.

Que el Gobierno se decida á adoptar una política verdaderamente seria en cuestiones de tal importancia, que prescindiendo de accidentes transitorios mantenga un sistema que esté en relación con los intereses permanentes de nuestra patria; y nada tendremos que temer de invasiones extranjeras, y las expediciones filibusteras desaparecerán por completo, y nuestro gobierno encontrará en todos los Estados de América el apoyo necesario para castigar á los que conspiran contra sus legítimos derechos; porque los Estados-Unidos y las repúblicas del Sur encontrarían en la situación que les creaba la nueva política de España, mejores garantías y mayor utilidad que la que les ocasiona hoy la injusta protección de los enemigos de nuestra bandera.

No sin razón afirmábamos que los rumores llegados hasta nosotros de la consolidación de la deuda del Tesoro con el Banco de la Habana, carecían de fundamento en los términos que se nos habían anunciado. No era posible que el señor ministro de Ultramar, tan entendido en las materias económicas, hubiese desconocido todos los inconvenientes y peligros que en sí entrañaba el proyecto formado por la intendencia de la Habana y modificado por el Banco Español de la misma, especialmente en su base novena relativa á la emisión de pagarés ó bonos que debía firmar aquella intendencia en garantía de los productos del subsidio extraordinario de guerra; bonos que, debiendo ser la garantía de los tenedores de los títulos de la Deuda consolidada del 3 por 100, entregados al Banco y vendidos por éste, podrían con el tiempo dar lugar á una negociación ilegal en manos de algún Gobierno poco escrupuloso. Por eso hemos repetido una y otra vez que no podíamos persuadirnos que dicha base novena fuese aceptada por el Sr. Moret. Y en efecto, si fuese cierto lo que ha manifestado *La Epoca*, como tenemos motivos de creerlo, el proyecto que el señor ministro de Ultramar se propone presentar próximamente á las Cortes es enteramente diferente del propuesto por la intendencia de la Habana, y salva todos los inconvenientes que aquel ofrecía.

Consiste este proyecto en la emisión á la par de bonos del Tesoro ó de las cajas de la Habana con un interés de 9 por 100, amortizables en cierto número de años con hipotecas de las rentas de la isla de Cuba. Este proyecto, que analizaremos en su día cuando nos sea conocido en sus detalles, presenta á primera vista varias ventajas sobre el ideado por la intendencia de la Habana; y son, 1.ª, que este papel se localiza en la isla y no viene á reñir sobre el mercado peninsular harto recargado ya y casi abrumado bajo el peso de nuestra crecida deuda; 2.ª, que el interés no es más que de 9 por 100 en vez de los 12 á que subiría al tipo á que hoy se cotiza al 3 por 100; 3.ª, que esta deuda no sería perpetua, sino amortizable en un número mayor ó menor de años según lo permitiesen los sobrantes de las rentas de la isla.

Una sola observación nos permitiríamos ha-

cer á lo manifestado por *La Epoca*, y es sobre la hipoteca general de las rentas de Cuba, que en nuestro concepto ofrecería mucha menos seguridad que la hipoteca especial de un fondo *ad hoc*, como lo sería el subsidio extraordinario de guerra, depositado en poder del Banco, y destinado anualmente á la compra de bonos que se amortizarían y quemarían. La hipoteca de todas las rentas de la isla, por su misma generalidad, nada significa; porque es evidente que semejante garantía no lleva consigo el abandono de las atenciones ordinarias de aquellas cajas, y que de consiguiente lo que se ofrece de garantía á los tenedores de los bonos no es sino el sobrante de las rentas, cuyo sobrante incierto é indefinido por su naturaleza dependería de la buena ó mala gestión de la Hacienda y hasta de la buena ó mala voluntad del Gobierno.

Por esta razón, si se quiere que el nuevo papel corra á la par y halle fácil colocación entre los capitalistas de la Habana y que se interesen también los capitalistas extranjeros, es de todo punto indispensable que se asigne un fondo proporcionado y especial así para el pago de intereses como para la amortización del capital. Este fondo podría y debería serlo el subsidio extraordinario de guerra, puesto que la deuda contraída con el Banco, de la guerra dimana; á cuyo fondo añadiríamos nosotros los productos en renta de los bienes embargados, mientras el gobierno no resuelva sobre su ulterior aplicación. Con esta asignación á otros fondos que al efecto se creasen, no tenemos la menor duda de que la operación proyectada por el señor Moret ofrecería un resultado beneficioso, librando al Banco de la pesada carga que hoy lo abruma, y colocándolo en las condiciones naturales de su institución.

Anoche se celebró la tan anunciada reunión de la mayoría después de una conferencia celebrada en una sección del Senado, por el general Prim y los Sres. Rivero y Ruiz Zorrilla, con el objeto sin duda de ponerse de acuerdo sobre lo que habría que hacer y decir, para lograr la unanimidad de los asistentes, que ascendían poco más ó menos al número de ciento veinte en favor de la candidatura régia presentada por el Gobierno.

Usó de la palabra el presidente de la Cámara invitando á un acuerdo para salvar al país, la revolución y la ley fundamental del Estado, y dando gracias por su asistencia á los diputados presentes.

Levantóse acto continuo el señor conde de Reus, manifestando que, como había prometido, presentaba un candidato que reunía las condiciones requeridas por la Asamblea; que ni Inglaterra, ni ninguna otra potencia había hecho á nuestro gobierno indicación alguna referente al problema monárquico, y que nada influiría para el gobierno de una nación eminentemente católica el parentesco que uniera á su rey con el invasor del poder temporal del Papa.

Terminado el discurso del presidente del Consejo de ministros, declaró el Sr. Topete que era inexacto que la Cámara exigiera al candidato las tres condiciones de familia, mayoría de edad y religión, y que descartaba á la marina de sus opiniones y compromisos personales, en los cuales estaba ligado el general Prim desde el principio de la revolución, creyendo que el duque de Montpensier estaba indicado para rey, por las condiciones que le adornaban y por su actitud en el movimiento de Setiembre.

Contestóle el señor ministro de Marina, llamando al brigadier Topete el más ilustre de los marinos, y dándole gracias por las palabras que había dedicado al cuerpo.

Habiendo el Sr. Madoz presentado la candidatura del señor duque de la Victoria, dijo el Sr. Prim que la causa de no haberla propuesto, y de no proponer la del duque de Montpensier era el calificativo que habían merecido una y otra de candidaturas de partido, calificativo contra el cual protestaron los Sres. Topete y Madoz.

En esto pidió la palabra el Sr. Santa Cruz y los asistentes se dispusieron á oírle con el mayor respeto. El decano de los Constituyentes hizo saber que no podría dar su voto en este gravísimo asunto porque no había contado el gobierno con la comisión permanente de las Cortes, y que ignoraba la actitud que, llegado el caso, adoptaría su partido.

Disculpóse el general Prim confesando su falta por el retraso con que había recibido la aceptación oficial del duque de Aosta.

Por último, el Presidente de la Cámara arengó patrióticamente á los hombres de todos los partidos para que uniéndose, restablecieran el trono y salvaran la revolución y el país de los peligros que corrían, asegurándoles que si creaban obstáculos á esta elección sería muy severo el juicio de la historia.

A las doce y cuarto se levantó la sesión y se retiraron los ocho ó nueve unionistas que la formaban, en compañía de unos setenta progresistas y casi todos los cimbreros. Puede decirse que la votación del rey está asegurada, pues los vientos que corren en la unión liberal son favorables á ella. Sin embargo, las personalidades más importantes de esta fracción consignarán su voto negativo.

Debemos hacer constar que muchos de los que hoy se felicitan tanto por el fin de la interinidad, y que aplauden ahora como han aplaudido siempre al Gobierno, son los que comba-

tian hace poco en términos muy duros el manifiesto anti-interinista que ha dado lugar al movimiento que se nota en todas las clases sociales, decidiendo al general Prim á hacer más vivas sus gestiones para encontrar un rey. Sin la actitud tomada por los firmantes de aquel notabilísimo documento, es bien seguro que el problema de nuestra Constitución definitiva hubiera seguido indefinidamente planteado.

Es preciso que el país sepa á quien debe el inmenso beneficio de la terminación de la interinidad. *Suum cuique.*

Recibimos hoy cinco cartas de nuestro corresponsal de París, de las cuales la última es de 28 de Octubre, en cuyo día había corrido en París la noticia de la capitulación de Metz; pero el Gobierno la había desmentido de un modo absoluto, y nuestro corresponsal la consideraba como una invención de los demagogos.

La falta de espacio nos impide publicar dicha carta, que, como las otras cuatro recibidas, iremos insertando en los números inmediatos.

Nosotros no escribimos para los que no nos leen ó no se fijan lo necesario en el sentido de nuestros conceptos. Como algún colega se obstina en dar tortura á nuestras palabras, y hacemos decir lo que no hemos pensado, nos vemos en la necesidad, aunque no sea más que para que el resto de nuestros colegas de Madrid fije su atención sobre tan gratuitas aseveraciones. No hemos dicho nunca que se necesitase el envío de 50.000 hombres á Cuba para acabar con la insurrección, sino que son precisos allí para arrancarla de cuajo, mientras duren las circunstancias actuales; sabiendo que en estos momentos la guarnición de Cuba asciende á 47.000 hombres, y que las bajas naturales y los reemplazos se cubren en todo el invierno con los 15.000 soldados que ha destinado el Gobierno, y parte de los cuales han salido ya, mal podíamos pedir esa exorbitancia que se nos atribuye.

En cuanto al presupuesto de 300 millones de reales, hemos hablado del general que hoy está vigente mientras dura el estado de guerra, y no de otro extraordinario que fuera á gravar á los contribuyentes, lo cual, siguiendo la lógica de nuestro colega, haría ascender á mil millones los gastos de Cuba.

No hemos dicho más que lo que está en la mente de todos los que conocen las necesidades actuales de Cuba.

Algunos de nuestros colegas nos atribuyen en el asunto de la candidatura Aosta juicios que no hemos formulado, confundiendo quizás nuestro criterio especial, con la reseña que hemos hecho de la opinión de hombres políticos importantes. Deseos de que nuestros lectores sepan las razones en pró y en contra que sostienen las distintas individualidades de una misma fracción, hemos condensado ayer las ideas de uno de los primeros oradores de nuestro Parlamento, sólo como simples cronistas, y sin hacer la menor manifestación de que nos adhiráramos á sus opiniones.

En los momentos actuales creemos de gran oportunidad dar á nuestros lectores los siguientes apuntes biográficos acerca del candidato que el Gobierno designa para ocupar el trono de España:

«El príncipe Amadeo Fernando María, duque de Aosta, nació en 30 de Mayo de 1845, y tiene por consiguiente 25 años. Ha hecho su educación militar bajo la dirección del teniente general Rossi, primer ayudante del rey y jefe del estado mayor general del ejército italiano. Ha tenido por profesores para su educación civil á las notabilidades de la Academia de ciencias de Turín. El joven príncipe tiene un carácter serio é inclinación al estudio de la historia. En su carrera militar ha seguido las tradiciones de la casa de Saboya, principiando por soldado y ascendiendo grado por grado.

Acababa de ascender á coronel cuando estalló la guerra entre Italia y Prusia aliadas contra el Austria. En la batalla de Custozza se batió al frente de su regimiento, manteniéndose al frente de sus soldados hasta que una herida causada por la artillería austriaca le puso fuera de combate.

Al firmarse la paz ingresó en la marina real y se encontraba en Egipto, cuando la enfermedad del rey Víctor Manuel le obligó á regresar apresuradamente á Italia.

Un año después fue nombrado vicealmirante, y se le confió el mando en jefe de la marina real, á cuya reorganización consagró desde entonces toda su actividad.

El 13 de Enero de 1869 la duquesa de Aosta dió á luz un niño, á quien el rey Víctor Manuel hizo bautizar con el nombre de Manuel Filiberto, en honor de uno de los antepasados de la casa de Saboya.

Antes de ayer se dirigió á los capitanes generales el telegrama siguiente:

«Pasado mañana día 3 presentará el gobierno á las Cortes, como candidato para la corona de España, á S. A. R. el príncipe Amadeo de Italia, duque de Aosta.

De orden de S. A. el Regente del reino lo comunico á V. E. para su conocimiento y el de los cuerpos que guarnece ese distrito, esperando, que tanto V. E., como todas las clases militares á sus órdenes, recibirán con satisfacción esta fausta noticia, que poniendo fin á la interinidad, inaugura una nueva era constitucional conforme á lo prescrito en el Código fundamental de 1869. Lo que de orden de S. A. traslado á V. E. con el propio objeto.»

También por el ministerio de la Gobernación se ha comunicado á los gobernadores de provincia, que el gobierno presentará á las Cortes la candidatura del duque de Aosta.

Un periódico de Tours asegura que á la pregunta del gobierno español acerca de la candidatura Aosta, Francia ha contestado de una manera terminante, que en estos momentos no puede ocuparse

de otros asuntos interiores ni exteriores que de aquellos que se refieren á la defensa nacional.

Casi oficialmente ha manifestado al encargado de Negocios, que las simpatías de la Francia no las puede tener candidato alguno para el trono, sino la república.

Según dice la *Correspondencia*, el señor ministro de Hacienda tiene ya concluida la redacción de la Memoria que va á presentar á las Cortes acerca de su gestión y actos financieros durante el interregno parlamentario.

Nos parece que no serán más sino la digna continuación de los que ya conoce el país por su desgracia respecto al largo y desastroso período anterior.

La minoría republicana celebró antes de ayer una reunión, en la que se trató largamente acerca de la conducta que al partido convenía seguir en las actuales circunstancias. Parece que se resolvió presentar á las Cortes una proposición en contra de la candidatura del duque de Aosta, proposición que defenderá el Sr. Castelar; llamar á todos los diputados de la comunión, y trabajar por todos los medios posibles para inutilizar los esfuerzos de la mayoría monárquica de la Asamblea.

Según dice un diario de noticias, parece que en los presupuestos para el año próximo de 1871 á 72, se introducen importantes reformas en el ramo de instrucción pública: entre ellas la de aumentar hasta dos millones la suma de un millón destinada á auxiliar á los pueblos en la construcción de escuelas.

Esto nos parece en extremo oportuno en los momentos en que los pobres maestros se mueren de hambre porque no se les pagan sus exiguas dotaciones.

Habiendo llegado á noticia de la comisión permanente de la prensa, el atentado cometido en Carmona en la persona del Sr. D. Dionisio Alvarez, director del *Eco Carmoneño*, envió una comisión al señor Rivero quien recibió á los comisionados de la prensa, con toda cordialidad, y les prometió hablar al Sr. Montero Rios, para rogarle que ordenase se proceda en la causa con especial actividad, y á la vez ofreció telegrafiar al gobernador de Sevilla para que remitiera las noticias que en su poder obraran, referentes al asunto.

Hecho así, el gobernador ha manifestado por telegrama que el escritor federal de Carmona, Dionisio Alvarez, no ha muerto y sigue mucho mejor de la herida. La causa está *sub judice*.

«Parece, añade el telegrama que de resultados de un artículo altamente injurioso produjo indignación general y acaso diere origen al atentado. La circunstancia de haber amonestado la autoridad al escritor para que procediera con más prudencia en sus publicaciones sucesivas dió margen á que los federales atribuyeran el atropello á influencias ó consejos de aquella, lo cual no es creíble por los buenos antecedentes que tengo del digno funcionario de que se trata, y por los informes recibidos de personas imparciales de todos los partidos, en que por desgracia se halla dividida la ciudad. Confirma esta creencia el que de la causa que se sigue no resulta hasta ahora cargo alguno que justifique la intencionada sospecha, siendo desde luego falsa la muerte que han propalado.»

Próxima al parecer á resolverse la cuestión monárquica, nos parece oportuno poner á la vista de nuestros lectores la ley que establece las formalidades para la elección de rey:

«Las Cortes Constituyentes; en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente

LEY PARA LA ELECCION DEL REY.

Artículo 1.º El orden del día para proceder á la elección del rey se señalará con ocho días de anticipación, por lo menos, al acto de la elección.

El presidente de las Cortes cuidará de poner en conocimiento de todos los diputados, por medio de aviso escrito, dicho señalamiento.

Desde el señalamiento de la orden del día hasta el acto de la votación, no se celebrarán sesiones.

Art. 2.º La mesa de las Cortes intervendrá en todos los actos referentes á la elección del rey.

Los secretarios desempeñarán el cargo de escrutadores, y los vicepresidentes el de comprobadores.

Art. 3.º No podrá levantarse la sesión hasta que se termine el acto de la elección del rey, salvo el caso de haberse verificado el número de votaciones que previene el art. 7.º de esta ley sin que ningún candidato haya obtenido la mayoría de votos necesaria.

Art. 4.º Los votos se emitirán en papeletas firmadas. Al efecto, un secretario llamará por su nombre á los diputados, y estos pondrán sus papeletas en manos del presidente de las Cortes, el cual las depositará en la urna.

La lista y llamamiento de los diputados se harán por la fecha de su proclamación como tales diputados.

Art. 5.º Antes de proceder al escrutinio se leerá la lista de los votantes á fin de rectificar cualquier error que pudiera contener. Acto continuo se hará el recuento de papeletas, y el escrutinio no podrá tener lugar, si el número de votantes no resultare igual al de papeletas.

Art. 6.º El escrutinio se hará leyendo en voz alta los escrutadores el nombre del candidato votado y el del diputado votante.

Cualquiera duda acerca del nombre del candidato ó del votante, será resuelta en el acto por la mesa.

Todo voto al cual falte la firma del votante será nulo.

Art. 7.º Para que resulte elección en favor de un candidato se necesita que obtenga un número de votos igual, por lo menos, á la mitad más uno de los diputados que estuviesen proclamados, y en aptitud legal de ejercer su alta investidura el día en que se haga el señalamiento que determina el art. 1.º de esta ley.

Si no resultare esta mayoría á favor de ningún candidato en la primera votación, se procederá á la segunda en los mismos términos; y si en esta segunda votación tampoco resultare en favor de un candidato la mayoría suficiente, se verificará desde luego la votación tercera.

Si en la segunda votación hubiesen obtenido votos más de dos candidatos sin haber alcanzado ninguno la mayoría necesaria, se procederá á la votación tercera sólo entre los dos que hubiesen alcanzado mayor número de votos en aquella.

Si de este tercer escrutinio resultare empate, se repetirá la votación entre los mismos candidatos.

Los votos que en la tercera votación se diesen á un candidato que no sea cualquiera de los dos de-

signados en el párrafo tercero de esta artículo, se considerarán nulos.

Si en la tercera votación, y en su caso en la cuarta, no resulta elegido el rey, lo declarará así el presidente, dando por terminado el acto.

Art. 8.º Hecho el escrutinio, el presidente publicará el resultado de la votación; declarará elegido al rey si hubiere mayoría de votos suficiente, y designará una comisión de 24 diputados que lo pongan en su posesión.

Art. 9.º Aceptado el cargo por el rey elegido, las Cortes acordarán el ceremonial con que éste debe prestar juramento ante las mismas y en manos del presidente, empleándose para ello la fórmula siguiente:

Uno de los secretarios leerá la Constitución de la nación española de 1809. Terminada su lectura, el presidente de las Cortes preguntará al rey elegido: «¿Aceptas y juras guardar y hacer guardar la Constitución de la nación española de 1809, cuya lectura acabas de oír? ¿Jurais guardar y hacer guardar las leyes del reino?»

El elegido responderá: «Acepto la Constitución, y juro guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes.»

Contestará el presidente: «Si así lo hicieris Dios os lo premie, y si no os lo demande.»

El acto terminará con la siguiente declaración: «Las Cortes han presenciado y oído la aceptación y juramento que el rey acaba de prestar a la Constitución de la nación española, y a las leyes. Queda proclamado rey de España... (Aquí el nombre del elegido).»

Art. 10. Sila elección de rey se hubiese de verificar por las Cortes compuestas de Congreso y Senado, se procederá, en lo que no se halle dispuesto por la presente ley, con arreglo a lo que previene la de 19 de Julio de 1837 sobre relaciones entre los Cueros colegisladores. En tal caso, los cuatro vicepresidentes más ancianos desempeñarán el cargo de comprobadores.

Art. 11. Las actas de las sesiones en que se verifique la elección y se preste el juramento por el rey elegido, formarán parte integrante de la presente ley, y se añadirán con ella a la Constitución.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunicará al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes 8 de Junio de 1870.—Manuel Ruiz Zorrilla, presidente.—Manuel de Llano y Páris, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.—Mariano Rius Montaner, diputado secretario.

El Imparcial dirige hoy un llamamiento a los ciento cinco diputados monárquicos que dice hay fuera de Madrid.

«En las presentes circunstancias, dice, cuando va a resolverse una cuestión de tan inmensa importancia como la votación del candidato que debe interpretar y velar por el exacto y fiel cumplimiento de la Constitución de 1809; cuando se trata de coronar el edificio revolucionario, todos los que han contribuido a la formación de aquel Código y echado los cimientos de la monarquía democrática, tienen la inexcusable obligación y el ineludible compromiso de venir a consolidar con sus votos la obra que iniciaron.»

Tiene razón nuestro colega: preciso es que llegue al fin la ansiada hora de coronar el edificio consabido, siquiera porque llegue a ser verdad lo que hace tanto tiempo se está repitiendo.

La *Epoca* cree que por el proyecto que en breve presentará a las Cortes el Sr. Moret sobre la Deuda de Cuba se establecerá que el Estado garantice la emisión a la par, de títulos al portador, con 9 por 100 anual de interés, hasta la suma de 30 millones de pesos. Los réditos serán pagados por semestres, y el empréstito amortizado dentro de un período de treinta años, que podría reducirse a diez. Se conferirá, por último, al Banco de la Habana el encargo de enajenar los nuevos valores, saliendo con el producto de ellos la cuenta de sus adelantos al gobierno, y garantizándole el pago con la hipoteca de las rentas de Cuba.

El gobernador de Fernando Póo, con fecha 21 de Setiembre último, participa a este ministerio que no ocurre novedad en el territorio de su mando, siendo satisfactorio el estado sanitario de la colonia.

Por orden de 25 de Octubre se prorroga nuevamente hasta 1.º de Enero próximo el cumplimiento de la orden de 20 de Junio último, referente a las reglas que en lo sucesivo han de observarse en la fábrica de Torrevieja para la exportación de sal al extranjero y posesiones españolas de Ultramar; pero a condición de que ha de continuar a cargo de los exportadores el pago del transporte desde la era cargadero hasta el buque, como se previene en las ordenes de 28 de Julio y 20 de Setiembre de este año.

La *Gaceta* no publica hoy ningún despacho oficial relativo a la guerra.

Por decreto de 28 del pasado, expedido por el ministerio de Ultramar, se nombra jefe de administración de primera clase, jefe de la sección de Hacienda del ministerio de Ultramar, a D. Facundo de los Ríos y Portilla, contador decano del Tribunal de Cuentas del Reino y ex-gobernador civil de provincia.

Gran concurrencia se agolpaba a las puertas de las tribunas antes de empezar la sesión.

Esto ha dado lugar a escenas desagradables y a la intervención de los agentes de la autoridad.

Todos los diputados estaban en sus asientos cuando el general Prim y el Sr. Castelar han hecho uso de la palabra, y a pesar de la importancia de las declaraciones del primero, creemos poder asegurar que el segundo ha sido escuchado con más atención por la Cámara.

Graves son los cargos que dirige al Gabinete y no será fácil que sea tan cumplida como fuera conveniente la defensa del Gobierno.

Este ha presentado a su candidato, no como suyo, sino como de la mayoría.

ULTIMA HORA.

La correspondencia de Tours, de la agencia *Havas*, publica el siguiente telegrama:

BRUSELAS 1.º de Noviembre.—El *Eco del Luxemburgo*, periódico que se publica en Arlon, dice:

«Las personas que a consecuencia de la noticia de la capitulación de Metz se habían acercado a las avanzadas para penetrar en Metz, han sido obligadas a retroceder precipitadamente a pesar de los salvoconductos que tenían.»

«Los convoyes de víveres enviados desde Arlon no han podido avanzar. Las tropas alemanas que habían empezado su movimiento para dirigirse hacia sus nuevas posiciones han vuelto a sus antiguos campamentos.»

«Asegúrase que el ejército de Bazaine, ó por lo menos la guarnición de la plaza y de los fuertes se han negado a reconocer la capitulación.»

«Añádese que el domingo 30 se han verificado nuevos combates.—*Fabra*.»

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del 3 de Noviembre de 1870.

Antes de la apertura de la sesión ya estaban llenas todas las tribunas, y los alrededores del palacio del Congreso lleno de curiosos y de una larga fila de personas que aguardaban turno para entrar en las tribunas.

Se abrió la sesión a las dos y tres cuartos, El Sr. Díaz Quintero se levantó a decir que es inconstitucional la exposición que contra él han dirigido al Congreso los voluntarios de Cuba.

El ministro de Hacienda lee un proyecto de ley declarando exento al Gobierno de responsabilidad por la exención de derechos que decretó para los carbonos de Cataluña durante la epidemia.

El general Prim tomó la palabra en medio de la atención general, y dijo que al final de la última legislatura hizo la historia de las negociaciones infructuosas para buscar monarca; que al cerrarse las Cortes gestionó con esperanzas de éxito cerca de un príncipe cuya designación dio lugar a las catástrofes que afligen la Europa, a pesar del patriotismo con que se apresuró a renunciar para impedir la guerra.

Refiere que la primera vez que pensó en el duque de Aosta, recibió una negativa tan galante, que creyó que quedaba la puerta abierta para insistir; que después del fracaso de Hohenzollern, ha creído deber acudir de nuevo a ese príncipe, siguiendo toda la negociación por telegrama, hallando al hijo de Víctor Manuel benévolo y favorable.

Promete traer mañana al Congreso todos los documentos diplomáticos concernientes al asunto, y se muestra regocijado de que haya llegado el momento, en que si los diputados quieren, cesará la interinidad, y con tanta más razón, cuando sus enemigos han dicho sin cesar que él era el principal obstáculo para que tuviera término.

Dice que el día que se sepa las amarguras que ha pasado en estos dos años, se le hará justicia en su país.

Hace un llamamiento a los monárquicos todos, para que acepten su candidato que ha de ser el de todos los partidos, y que si se dividen no vendrían mas que males.

(Ni una palabra de aprobación ni de protesta se ha pronunciado al sentarse el general Prim, extrañando todo el mundo esta fría acogida.)

Se lee una proposición del Sr. García López para que se discuta antes que nada el Código penal, y cede el turno al Sr. Castelar.

Sucede lo mismo con otra del Sr. Suñer y Capdevila, censurando al Sr. Sagasta.

Se lee una proposición del Sr. Castelar pidiendo a las Cortes un voto de censura por la política interior y exterior del Gabinete, y por haberse estralimitado a ir ofreciendo la corona de España sin autorización de los verdaderos soberanos del país, a candidatos que no conocen a España.

Empezaba a apoyarla con frases eficientísimas y en medio de aplausos, cuando cerramos este alcance.

CORREO DE ULTRAMAR

Por el vapor-correo *Guipúzcoa*, que llegó anteayer a Santander como anunciamos ayer a nuestros lectores, hemos recibido periódicos y correspondencias de Cuba que alcanzan al 12 del mes pasado.

Hé aquí lo más notable que nos ofrece la crónica de la última quincena:

«En la tarde del 12 llegó a puerto el vapor de guerra nacional *Hernán Cortés*, a cuyo bordo venía el Excmo. Sr. Comandante general de este Apostadero, D. José Malcampo, que, como saben nuestros lectores, hace quince días que salió de la Habana a asuntos del servicio, habiendo recorrido una gran parte de las costas de esta Isla. No dudamos que de este viaje de inspección resultará bien para el servicio.»

«El Excmo. Sr. Intendente como vicepresidente del Consejo administrativo de bienes embargados, ha comenzado a publicar en la *Gaceta* la lista de las reclamaciones por deudas contra infidentes, cuyos bienes se están administrando por la indicada corporación. Segun nuestras noticias, ascienden ya a siete millones de pesos los créditos reclamados.»

«El 1.º del actual tuvo lugar en la Universidad de esta capital la solemne apertura del curso académico de 1870 a 1871. Presidió el acto el Excmo. señor Gobernador Superior Político, y concurrieron a la ceremonia todo el claustro universitario, el excelentísimo Sr. Gobernador Superior Político y varias personas de distinción. Leyó el discurso inaugural el Sr. Dr. D. Joaquín F. Lastres, decano interino de la facultad de farmacia y catedrático de práctica de operaciones farmacéuticas. Terminada su lectura, S. E. tomó la palabra, y a propósito de uno de los últimos párrafos del Dr. Lastres sobre las consecuencias de la ignorancia, improvisó un fácil y elocuente discurso que mereció repetidos plácemes de la numerosa concurrencia que llenaba el salón de grados. Nuestra primera Autoridad distribuyó luego los premios que marca el Reglamento a los alumnos distinguidos.»

REVISTA QUINCENAL DE LA CAMPAÑA.

Departamento Central.—A pesar de las aguas continuadas, que hacen intransitables los campos de este Departamento, siguen con actividad las operaciones militares.

«Teniendo noticias de que en el Guasimal había algunas familias de cabecillas, se dispuso fuesen sorprendidas por las contra-guerrillas al mando del teniente coronel Espinda, consiguiendo encontrar en dicho punto siete casas, de las que salieron huyendo algunos hombres, quedando solo en ellas once mujeres y niños y dos negros, entre las que figuran la madre y hermana del cabecilla Quesada, dando muerte a dos insurrectos que estaban de vigilantes e hiriendo a otros dos, recogiendo cinco armas de fuego, una bandera insurrecta y otros efectos.»

«Voluntarios de Sibani y Casorro, en unión de las contra-guerrillas de Madrid, Unión y Pizarro, practicaron reconocimientos el día 11 en Loreto, distante ocho leguas de Casorro, encontrando un campamento que abandonó el enemigo por haberle hecho

algunos disparos una avanzada que tenían sobre el río Guanaui; se les destruyó el citado campamento y diez bohíos, ocupándolos 20 caballos, hiriendo al bandido Peña, haciéndolos 4 prisioneros y presentándose voluntariamente seis familias compuestas de 8 hombres y 18 mujeres y niños.»

«En las operaciones que practicó el Coronel jefe de la columna de Vista-Hermosa, del 9 al 13 del actual, en el Peñón y fincas del Maraguan, y las sucesivas del 14 al 20 del mismo en Arroyo Hondo, Colilla, finca Río Seco y las Mercedes, ha causado al enemigo en los diferentes encuentros que tuvo 32 muertos y algunos más, segun declaración de varios presentados; se les ocupó siete cargas de sal e inutilizó un trapiche y un alambique, del que surtían de aguardiente y melado, quemándose además 200 bohíos e infinidad de platanales y siembras, teniendo por nuestra parte un herido.»

«La columna del Teniente Coronel Montaner, del 12 al 23 del actual, ha reconocido parte de los cuarteles Camujiro, Guanauai y San Pedro, siendo el resultado haber tenido tres encuentros con la partida enemiga de Ryan, hoy mandada por Miguel Machado, sorprendiendo dos avanzadas y el campamento Guasimal, habiéndolos causado 12 bajas, apresado 87 caballos, la mayor parte con sus monturas, seis armas, destruido 41 estancias, 102 ranchos y platanales y habérsele presentado 14 hombres y tres familias.»

«Los presentados en este departamento desde el 29 del mes anterior al 23 del actual ascienden a 191 personas, de las que 146 son blancas y 45 de color.»

«La columna que había salido de Puerto-Príncipe en la madrugada del 23, al mando del señor teniente coronel Marescot, compuesta de fuerzas de San Quintín, contraguerrilla del mismo batallón mandada por el alférez D. Cipriano Villamañán, la del Rey por D. Pedro Cela, y voluntarios contraguerrilleros de Masía, regresó el 27.»

Por persona bien informada hemos podido adquirir algunos detalles de esta jornada, que no carecen de interés.

En el mismo día 23 dispuso el Sr. Marescot que las tres contraguerrillas se adelantasen a practicar un reconocimiento antes de llegar a la finca llamada «Cachaza», que dista unas siete leguas de la ciudad, en el cual hallaron una pequeña partida enemiga que se puso en precipitada fuga, dejando en el campo tres muertos con sus armas y caballos. Dos eran blancos y uno de color. Uno de los primeros resultó ser D. Benjamín Betancourt y Sanches, titulado capitán, quien llevaba en un bolsillo su despacho; el otro blanco se apellidaba Lamadrid, y se dice era uno de los que habían desembarcado en la expedición del *Opton* en Punta Brava. Al terminar este reconocimiento, se presentó un moreno llamado Santiago Castro.

La columna pernoctó en «Cachaza», después de haber practicado un reconocimiento, al caer la tarde unos cuantos contraguerrilleros de Puerto-Príncipe y San Quintín, quienes se encontraron en «Santa Agueda» con una avanzada enemiga, a la que causaron tres muertos blancos, malheriendo a otro que pudo huir.

La columna llegó al «Guasimal» al día siguiente sin novedad, y se practicaron algunos reconocimientos por las contraguerrillas, a una legua y más de distancia del campamento, sin haber encontrado un enemigo más. Pasóse aquí el día 25 y continuaron igualmente los reconocimientos por las contraguerrillas y la infantería de San Quintín, que se ocuparon en destruir todo lo que podía alimentar al enemigo. La noche del 26 se pasó en «Cachaza».

El resultado de estas operaciones ha sido hacer al enemigo 7 bajas, destruir 30 y tantos bohíos y extensas siembras de maíz, arroz, yuca y boniato, chapándole además tres platanales con unas diez y seis mil cepas, apresar dos caballos cargados de tasajo y viandas, cuyos conductores huyeron, ocupándose también algunas cargas de maíz seco.

En uno de los bohíos de «Santa Agueda» se encontraron algunos ornamentos de iglesia, entre ellos una vestidura completa de sacerdote. También en el «Guasimal» se encontró un sello de la subprefectura. En esta finca se presentaron al jefe de la columna unas cuantas familias de morenos.

Segun noticias que hemos podido adquirir, se decía que Céspedes con unos cuantos más se encontraba a diez leguas de «El Guasimal», y un Agramonte a cuatro, huyó al saber la aproximación de la columna.

Los caminos, como los fuertes aguaceros de los últimos días, estaban intransitables, y a no ser así, estas fuerzas hubieran podido extender sus operaciones a un radio mayor y seguir más de cerca la pista a Céspedes y a los miembros de la desperdigada, disminuida y errante *Cámara*, que siempre anda a salto de mata, sin pasar medio día siquiera en un punto, tal es el miedo que tienen sus miembros y demás adalides de caer en manos de una de nuestras contraguerrillas.

«La columna Fajardo, que manda accidentalmente el señor coronel del Orden D. Francisco Acosta y Alvear, compuesta de las fuerzas de los batallones Orden y Colon, con sus contra-guerrillas, artillería y una sección de caballería, que había salido de esa ciudad el 7, con dirección a «Las Parras», ha entrado en Puerto-Príncipe sin la menor novedad, después de haber recorrido una extensa zona que se dilata entre esta ciudad y Ciego de Avila, pasando por Candelaria y Magarabomba y multitud de fincas, la mayor parte abandonadas, y llegando al mismo Ciego de Avila, en donde racionó sus tropas.»

Con mucho trabajo y por estrechas, tortuosas e intrincadas veredas que apenas daban paso a un hombre, pudo penetrar con sus valientes soldados en algunos campamentos enemigos, que fueron destruidos y en los cuales los causó algunas bajas.

Los caminos están intransitables con las aguas continuas y torrenciales de la primavera, y segun refieren todos los que llegan de los campos, han sido generales en esta jurisdicción las aguas. Sin embargo, nuestros bravos y sufridos soldados no se amilanaron por nada, y llegan a la ciudad tan contentos y alegres como si saliesen de una romería.

Uno de los campamentos sorprendidos era el de Fernando Espinosa, a quien se habían llevado anticipadamente por estar enfermo. Se les ocuparon algunas armas y unos cuantos miles de cápsulas y fulminantes que habían sido fabricados allí mismo en una especie de armería que tenía establecida el enemigo en dicho punto, que fué destruida, como asimismo los recursos con que contaba el enemigo, que ya son muy pocos; pues su único alimento es la carne, y en muchos puntos sin sal, porque las viandas se han acabado.

También se les ha ocupado mucha correspondencia importante, que revela el deplorable estado en que se encuentra la mal llamada insurrección.

Cinco Villas.—La columna de Tarragona, que manda el teniente coronel Bonilla, continuando la persecución del enemigo que batió el 21 en el monte

«Las Glorias», lo alcanzó nuevamente, dispersándolo completamente en «El Bajao», siendo tal la sorpresa que le causó que además de otros efectos abandonaron muchos rebeldes sus propios vestidos. El enemigo emprendió la fuga, haciendo muy pocos disparos y en varias direcciones, sufriendo el fuego de la fuerza de Tarragona. Es de suponer que tuvo algunas bajas, aunque ninguna fue vista.

«Por declaraciones de dos presentados en diferentes puntos del distrito se confirma que el muerto de cierta importancia que la columna del capitán Nieto causó a la partida de Roloff, el 20 del pasado, fué Carlos Arceo, secretario de aquel titulado general y persona de mucha influencia entre los rebeldes.»

REVISTA QUINCENAL DEL MERCADO

Segunda semana.

El mercado de azúcares ha estado bastante encalmado en la semana que hoy termina, sin duda por las mismas causas que reseñábamos en la anterior, y la demanda para los mercados de Europa ha sido nula. Los precios, sin embargo, se han sostenido, especialmente tratándose de las clases buenas y secas. El número de cajas vendidas asciende a 6,000, contra 4,000 en la semana pasada, y el mercado cierra en la situación mencionada, cotizándose el número 12 para el extranjero de 9 a 9 1/4 reales arroba, contra 9 1/4 a 9 1/2 en la correspondiente semana de 1869. Se han exportado en la presente 13,891 cajas y 908 bocoyes, contra 23,555 de las primeras y 142 de los segundos en 1869, y desde primero de Enero 1,195,496 cajas y 46,281 bocoyes, contra 1,183,332 y 31,609 respectivamente en igual período de 1869. La existencia asciende a 123,498 cajas y 734 bocoyes, contra 167,067 de las primeras y 1,976 de los segundos en 1869.

Se han exportado en la semana 200,531 libras de tabaco en rama, y desde 1.º de Enero 5,234,760, contra 6,422,220; y del torcido 2,218,000 tabacos en la semana, y 130,341,000 en lo que va de año, contra 137,946,000 en el correspondiente período de 1869.

Ha habido regular animación en el mercado de cambios, y los tipos extranjeros han estado más firmes. Las letras vendidas importan unos pfs. 300,000, y al cerrar el mercado se cotizaban las libras esterlinas de 19 1/2 a 20 por ciento premio, contra 16 3/4 a 17 en igual semana de 1869.

En metálico importado en la presente asciende a pfs. 16,493, y desde 1.º de Enero a pfs. 7,085,060, contra pfs. 8,000,632 en 1869.

El mercado de importación ha estado algo encalmado, lo cual se debe principalmente a los grandes acopios hechos por los almacenistas con anticipación al 1.º del corriente, desde cuyo día rigen los nuevos aranceles. Los primeros artículos abundan, y sus precios han tenido alguna baja.

TELEGRAMAS.

Tours 2 (a las 9 y 40 de la mañana.)

BERLIN 1.º.—El *Diario Oficial* dice que las condiciones de la capitulación de Metz son exactamente las mismas que las de Sedan: la rendición del ejército y de la fortaleza, quedando prisionero de guerra el ejército y el material en poder del enemigo. Los oficiales conservarán sus espadas en consideración al valor que han demostrado.

El príncipe Federico Carlos ha dado una proclama con fecha del 27 del mes pasado felicitando al ejército por la toma de Metz, la cual considera de una importancia incalculable.

El 7.º cuerpo alemán permanecerá de guarnición en Metz. El resto del ejército marchará sobre París, y los prisioneros serán conducidos a Alemania.

LONDRES 2.—Desmientese que se haya celebrado en el continente una entrevista entre el conde de París y el de Chambord.

El primero no ha abandonado a Taichenhan.

El puente entre Strasburgo y Kiel ha sido reparado.

Han empezado las operaciones del sitio de Neuf-Brisach.

ROMA 1.º.—El Papa ha enviado una nota a los Nuncios quejándose de la ocupación del Quirinal, y dejando entrever que se verá forzado a salir de Roma.

Tours 2 (a las tres de la tarde).—Al recibir en la Catedral de Tours al nuncio del Papa, el arzobispo pronunció un discurso en el cual señaló la misteriosa coincidencia que existe entre las desgracias de Francia y de Roma, expresando la convicción de que el brazo de la Francia será el que empleará la Providencia para reponer al Papa en su trono.

Dijo que la Francia no se salvará sino quedando fiel a su vocación, que es mantener los derechos de la Santa Sede en provecho de la libertad religiosa de los católicos del Universo.—*Fabra*.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Hé aquí el estado sanitario correspondiente al día 1.º

Invidiosos.—En el hospital provisional, 2; en la ciudad, se ignora por falta de partes.

Fallecidos.—En la ciudad, 18; en el hospital provisional, 7. Total, 25.

De enfermedades comunes, 19.

Valencia. Anteayer no ocurrió en esta ciudad sino un caso de fiebre.

El alcalde de Puebla de Mar ha dado parte al gobernador de haber ocurrido ayer en su localidad un caso caracterizado, el cual fué trasladado al hospital provisional que tenía establecido.

Alicante. El aspecto de la enfermedad que adige a la ciudad desde las ocho de la noche del 31 a igual hora de la 1.ª, es el siguiente: Existencia anterior, 264; caracterizados, 45; sospechosos, 5.—Total, 50.—Curados, 15; fallecidos 14.—Total, 29.—Quedan existentes, 255.

En el hospital militar ha ocurrido una invasión, quedando una existencia de 23 enfermos.

Ayer han comenzado a trabajar en Alicante, por cuenta del Ayuntamiento, 340 braceros y 100 muchachos, con lo cual recibe un alivio importante la clase obrera, que se hallaba reducida al último extremo.

Del mismo punto nos dicen que están prestando muy buenos servicios los médicos del ejército y de la Armada que han sido destinados a aquella capital.

Baleares. Un diario de Palma de Mallorca dice que muchos de los casos de tífus icterodes ocurridos en los últimos días en aquella ciudad, han terminado satisfactoriamente en los primeros períodos de la enfermedad, merced al celo, inteligencia y esmero de los médicos que han asistido a los enfermos. Es digna del mayor elogio la conducta de estos facultativos, que espontáneamente se han repartido la

asistencia de todos los atacados, dividiendo entre ellos la ciudad en siete distritos.

En la Audiencia de las islas Baleares se ha suspendido el curso de los negocios judiciales no urgentes, que ante la misma pendencia, y desde el 24 del pasado hasta nueva orden, se ha constituido en la villa de Inca una sala extraordinaria para el despacho de los urgentes y de las causas criminales.

Córdoba. Un diario de esta provincia, dice, que se ignora quién sea el hombre muerto por la Guardia civil en la mañana del 18, y que pertenecía a un grupo que parece promovió refriega por salvar a cuatro presos que aquella conducía. Era de unos 38 años, mediano de cuerpo, algo grueso, pelo entrecano y con cicatrices en las pantorrillas.

Granada. Once son los criminales capturados hasta ahora de los diez y nueve que se fugaron de la cárcel de esta capital.

GACETILIA.

Los aficionados a libros buenos y baratos, hallarán una ventaja extraordinaria encargándolos a la librería de la Victoria, pasaje Matheu, núm. 6, en esta corte, que se hace cargo de toda clase de comisiones en este ramo, y de la modicidad de los precios podrá convencerse todo el que vea el anuncio que publicamos en la sección correspondiente. La respetabilidad de la casa y su larga práctica en este ramo de comercio son una garantía para los que quieran ser prontamente servidos.

Con la solemnidad acostumbrada se verificó ayer en la escuela Normal de maestras la apertura del curso.

Presidia el acto el señor rector de la Universidad central, quien después de entregar los diplomas a las seis señoritas que fueron aprobadas en los exámenes de Junio último, pronunció un discurso alusivo al acto. Las nuevas institutrices que recibieron ayer el título, primeras en España, son las siguientes: doña María Landi, doña Ascensión Torres, doña Isabel Vili, doña Casilda Mejía, doña Pilar Mejía y doña Juana Cendoya.

Ante una escogida y numerosa concurrencia verificóse ayer a la una de la tarde la inauguración de la enseñanza agrícola.

El profesor Sr. Vilanova espuso en un discurso el objeto que se propone realizar en unión del químico Sr. Saez. Este dará mañana a la una su primera lección en el local destinado, que es el laboratorio de la calle de Carretas, número 14, bajo.

Ha fallecido en esta capital nuestro excelente amigo el brigadier D. Manuel Febrer de la Torre, ministro suplente que fué del Tribunal de Guerra y Marina.

Se ha puesto a la venta en las principales librerías, una zarzuela original del Sr. Rico y Amat, titulada *El infierno con honra*, zarzuela que parece no ha podido ponerse en escena por lo subido de su color político.

Muchos de los concurrentes al Teatro de los Bufos nos ruegan hagamos presente al señor Arderius que ponga en escena *La Bella Elena*, que tan buenos llenos dió a la empresa en la temporada anterior.

Hay habrá comida en la regencia, a la que asistirán entre otros, el representante de Inglaterra en Madrid, y el señor vizconde del Cerro.

La academia de medicina celebra hoy jueves, como de ordinario, en su local calle de Cedaceros, 13, bajo, sesión literaria, en la cual continuará la discusión pendiente sobre la fiebre amarilla.

Anteayer se puso en escena en el teatro de Lope de Rueda el conocido drama de D. José Zorrilla, *D. Juan Tenorio*. El público, que ocupaba todas las localidades, aplaudió sin cesar al Sr. Vico, que es indudablemente uno de los actores que mejor han interpretado el papel de protagonista.

Pronto se pondrá en escena el juguete nuevo en tres actos, original de un aplaudido escritor, titulado *El Robo de Proserpina*.

Los Sres. Retes y Echevarría terminarán próximamente un nuevo drama histórico titulado *La Beltraneja*, que destinarán al teatro Español.

El Sr. D. Antonio Hurtado ha terminado otro drama de costumbres en tres actos y en verso con destino al mismo teatro.

Anoche se ejecutó en el teatro Nacional por tercera vez en esta temporada, la aplaudida ópera de Rossini *Mothilde di Shabran*.

Las Tiberini y Ronconi estuvieron a la altura de su reputación artística, y la escogida concurrencia que llenaba por completo el régio coliseo, supo hacer justicia en más de una ocasión al mérito con que supieron interpretar todos los actores las delicadas armonías del *Robo de Proserpina*.

El Sr. D. Isidoro Robles, empresario del teatro de la Opera, parece que ha telegrafiado al célebre tenor Sr. Tamberlick, manifestándole que está dispuesto a anticipar la fecha de su contrato, caso de que le conviniere. Mucho celebrarían los aficionados que la contestación fuera pronta y favorable.

El Sr. Arderius ha remitido a disposición de la «Junta general de Auxilios de Barcelona» la cantidad de 4.000 reales vellón, producto líquido de la función que, a beneficio de los pobres atacados de la epidemia, tuvo lugar en su teatro la noche del viernes

